

“MI CUERPO, MI ESPACIO”



El programa “**Mi cuerpo, mi espacio**”, se ha desarrollado a través de la concesión de una subvención de la **Consejería de Familia de Igualdad de Oportunidades de Servicios Sociales, de la Junta de Castilla y León**, financiada con cargo a fondos recibidos del **Ministerio de Igualdad, Secretaría de Estado de Igualdad y contra la Violencia de Género, Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género**.

Asprona-León ha desarrollado cinco acciones formativas destinadas principalmente a jóvenes con discapacidad para prevenir las agresiones sexuales. A través de 160 horas se ha formado, entre los meses de septiembre y noviembre de 2024, a 58 personas con discapacidad intelectual, vinculadas a la asociación, 35 hombres y 23 mujeres, con el objetivo de identificar, prevenir y dar respuesta, ante diferentes situaciones de agresión sexual, fortaleciendo habilidades de autoprotección y pautas de actuación, para fomentar su seguridad y bienestar. Se ha hecho también hincapié en educar en el

respeto como medio de prevención, aportando procesos de transformación en las conductas masculinas de los participantes, diferenciando el modelo tradicional patriarcal de nuevos modelos de masculinidad.

Con este programa se ha pretendido romper con los estigmas y los mitos que pesan sobre la sexualidad de las personas con discapacidad intelectual, que hace que se les perciba como seres asexuados o incapacitados para establecer los límites en las relaciones sexuales, así como a los prejuicios y temores tanto de sus familiares como del personal de los centros de día, ocupacionales y centros especiales de empleo. Este hecho genera que en muchas ocasiones las personas con discapacidad no puedan comprender sus derechos, incluido el derecho a decir no, al no tener oportunidades de participar en proyectos educativos relacionados con la sexualidad, por lo que pueden carecer de habilidades para identificar y prevenir la violencia sexual, aspecto que les hace más vulnerables. De ahí la importancia de proporcionar una educación inclusiva y sexual adecuada como ha sido el programa “**Mi cuerpo, mi espacio**”.